

DIEGO SÁNCHEZ DE BADAJOZ (1479? - 1550?)

FARSA DE LA MUERTE

Farsa de la muerte. Son interlocutores quatro figuras: un Pastor; un Viejo, como enfermo y pobre, mal vestido; un Galán mançebo y gentilhombre, bien ataviado; la Muerte, que se puede hazer con una máscara como calaverna de finado, con su aljava a las espaldas llena de saetas y un arco en la mano con su harpón. Comiença a hablar el Pastor el introito siguiente, que fue hecho para los canónigos de Badajoz porque se quexaron que les dixo en una farsa «Dios mantenga». Compuesta por el bachiller Diego Sánchez de Badajoz. Es una de las farsas que entran en su Recopilación. Com privilegio.

PASTOR

¡Dios mantenga! Estoy mirando
si supe habraros bien.
¡Dios mantenga!, si mantién,
mas, ¡qué monta!, trabajando.

¡O, cuerpo de San Herrando!
¿Quixérades que os dixera,
para bivar sin cansera,
que os mantenga Dios holgando?

Esto es llo que yo reniego:
querer llos hijos de Adán
sin sudor comer el pan,
y grolla al cabo del juego.

Veamos, ¡cuerpo del ciego!,
dirm'eis adónde se halla
vencimiento sin batalla
o camino con sosiego.

Sois cavalleros nombrados
desta provechosa guerra
que mos dio Dios en lla tierra
para hermos coronados.

¡Baste caminar calçados
y vestidos tantos hatos,
que pobres y sin çapatos
hueron llos primos pelrados.

Bivió Christo hecho humano
hasta lla muerte en trabajo,
¡y quier acá un espantajo,
holgando, ser buen christiano!

Entendé, entendé al villano,
trepetalde bien la lengua,
por qué os dixé «Dios mantenga»:
que os tenga Dios de su mano.

Rebuelto en este pellejo,
si me queréis escuchar,
sin sabello yo tomar
vos sabré dar un consejo:

vosotros sois el espejo
que acrala muestra tiniebra;
pues si el espejo se aniebra,
¿en qué se verá el conçejo?

Y también, si el buy que cobra
por comer toda lla parva
puntea, brama y escarva,
¡guay del pobre y de la pobra!

Y si lla vara se dobra
y lla regla y el compás,
penan llos que van detrás,
mas, ¡guay de quien haz lla obra!

Ya me parece que os oyo
atestarme de atrevido,
diziendo: «El necio topido
entienda en mondar su arroyo.»

Este coraçón me royo
de llo que estoy maginando,
que ciego tras ciego andando
todos mos imos al hoyo.

Esto es llo que a mí me pesa:
que a falta de mayores
se pierden llos pegujales
y se quema lla dehesa.

Haz el diablo lla presa

en grandes porque se ciegan
y en chicos porque reñegan
de verse hechos su mesa.

¡Dios, qu'es necio aquí mi afán!
Soy como llos pedricones,
que a llos que están nos sermones
riñen con llos que no están.

Muestro huerte rabadán
mi reñilla no le toca;
más, me falta a mí la boca
para loa tan galán.

¡Qué chapadas artimañas
de esclavón y pedernal
que dan llunbre general
en pobrados y en montañas,

que perhinchén llas entrañas
del que a de her magestad
de Jesús, y claridad
con que lluzan llas Españas!

No sabéis en qué me hallo,
que si llo quiero alabar
es para nunca acabar:
mijor es no començallo;

baste querello y amalloy
y rogar a Dios por él,
qu'escogido está por fiel,
pues gobierna el governallo.

(Aquí entra el Viejo queixándose:)

VIEJO

¡O, pobre viejo afligido,
lazerias me tienen muerto!
Verdad es que estoy despierto
con los males que he sufrido:

estuve como dormido
teniendo prosperidad,
agora el adversidad

me muestra cómo he vivido.

Abivó mi entendimiento
la muerte de mi regalo,
veo que el mundo es más malo
quanto nos da más contento;

agora de nuevo siento
que quanto he gozado en él
a sido buelto con hiel
y todo lo leva el viento.

PASTOR

Yo vos juro a Santiás
que viene muy justo el noble;
luego, es santo el que es muy pobre,
santo, por no poder más.

Di, santero, ¿adónde vas?

VIEJO

Voyme, hermano, en fin, al fin.

PASTOR

Ansí haz cada roín.
Yo sé que lo hallarás.

(Aquí entra la Muerte con su aparato, y el Pastor se escandaliza y anda huyendo,
ascondiéndose detrás del Viejo)

PASTOR

¡Dios me valgas, Jesuchristo,
de tazaña tan terrible!
¡Jesús, Jesús, Dios me libre!
¿Es la Muerte o el Entrechristo?

Nunca tal visión he visto,
tan luenga, seca y derecha.
¡Prega a Dios que dé la frecha
en aqueste viejo listo!

MUERTE

Desde el mayor al menor
teman todos los humanos
las saetas de mis manos
con yervas de gran dolor,

que papa ni emperador
no escapa, flaco ni fuerte,
de mí, que yo soy la Muerte
que a todos pongo temor.

Nadie se puede escapar
de mis regurosos trançes;
no ay quien entienda mis lances:
quando tengo de enclavar,
salteo sin avisar
a los alegres y tristes.

PASTOR

¡Que noramala venistes
si a todos eis de tragar!
¡Huego y ravia en tal cabeça
y tales ojos y dientes!

Quien te tuvier en las mientes,
yo's digo que poco creça.
¡O, hi de pucha y qué pieça,
qué presencia y qué meneo!

VIEJO

Tal qual es yo la deseo.

PASTOR

Pues su dicha te aconteça.

MUERTE

¡Guarda, guárdate, pastor!

PASTOR

Muerto soy de aquesta hecha.

MUERTE

Viejo, ¡guarda de mi flecha!

PASTOR

¡A ése sí, señor, señor!

VIEJO

Pobre y viejo y con dolor
aborrezco aquesta vida;
de ti jamás se me olvida
y esto me tira el temor.

MUERTE

¡Cata que te enclavará!

VIEJO

Eso busco y eso quiero.

PASTOR

Di por qué, necio, grosero.

VIEJO

Porque no me falta fe
que si muero, biviré
en otra vida sin muerte.

PASTOR

¡Ox, ahuera!, no me acierte.

MUERTE

¡Guarda!

VIEJO

No te temeré,
porque a los buenos que hieres
con tus saetas malditas

más bien les das que les quitas,
que es contra lo que tú quieres;

no les tiras son lo que eres:
nada es tu generación,
no se halla tu creación
en todo quanto leyeres.

MUERTE

Pues si soy sin ser criada,
luego dizes que soy Dios.

PASTOR

¡Cagagita para vos,
muerte malaventurada!

VIEJO

De culpa fueste engendada
y tu padre fue el pecado,
y pues es nihil llamado,
tú quedas hija de nada.

PASTOR

¡Ansí, ansí, Muerte maldita,
con ese quiero yo verte!
Córrese la triste Muerte,
¡huerde, huerde, grita, grita!

ese viejo sin penita
te dará los braços llenos.
¡Hija de nada y aún menos,
pero siempre mos visita!

(Aquí entra el Galán muy ufano, paseándose sin ver la Muerte que está a un lado)

GALÁN

¡O, qué plazer sin escoria!
¡O, qué descanso tan alto!
De nada me hallo falto,
en todo tengo vitoria;

dame gran plazer y gloria
la gran linaje do vengo
y las riquezas que tengo
que deleitan mi memoria.

Tengo fuerça y hermosura,
juventud y ligereza,
ingenio, maña y destreza;
favoréceme ventura,
del todo bivo en dulçura.

Huelga, mi alma, pues tienes
tantas riquezas y bienes
para bivar en hartura.

Tú, mi carne muy querida,
no pases un rato malo,
goza siempre con regalo
de quanto el mundo combida;

para cien años de vida
jamás te podrá faltar
comer, beber y holgar
y deleites sin medida.

PASTOR
Contento vien el galán.

VIEJO
En ruin mundo se encarna.

PASTOR
No le falta son la sarna,
como a nosotros el pan.

GALÁN
¿Qué dize el necio patán?
Asco me toma de verte.

VIEJO
Diz que temáis de la muerte,

que también murió Roldán.

GALÁN

¿Muerte yo? Si no te mato...

VIEJO

Sacarm'eis de mala vida.

PASTOR

¡Veisla, veisla, la garrida,
con su arco y aparato!

GALÁN

¡Ay, triste!

PASTOR

¿Cogéis el hato?

GALÁN

¡O, válgame Jesuchristo!
¡O, que nunca tal he visto!

MUERTE

Avéis de dexar el pato.

GALÁN

¡O, déxame confesar
y pedir a Dios perdón!

MUERTE

No es esa mi condición,
ya se te pasó el vagar.

PASTOR

¡Ha, noramala! ¡Çurrar!

MUERTE

¡Tomá!

GALÁN

¡Ay, triste, cuitado!

¡La Muerte me a salteado!

PASTOR

Andar, andar a pagar.

(Cayó muerto el Galán con la saetada que le dio la Muerte, la qual pone otra luego en el arco, y paséase el Viejo diziendo a la Muerte:)

VIEJO

¡O, Muerte llena de daños,
que a los más seguros matas
y a quien te llama dilatas
con mill trabajos estraños!;

son tus lazos tan tacaños
que a los alegres enlazas
y a los tristes amenazas
y dexas bivar mill años.

PASTOR

A todos da mala suerte.

VIEJO

Qual es ella, tal reparte.

MUERTE

Viejo, triste, ¡guarte, guarte!

VIEJO

No pienses qu'e de temerte,
antes quiero acometerte
por huir tus embaraços.

PASTOR

¡A los braços, a los braços!

VIEJO

¡Ha, triste, maldita Muerte!

(Ásese el Viejo con ella a los braços y lucha, y dize el Pastor ayudándole a su tiempo:)

PASTOR

¡Jesús, Jesús, Dios me valga!

El vejazo, hi de pucha,

¡cómo lucha, cómo lucha!

¡Ha, duna sarnosa galga,

vaya fuera, salga, salga!

Ayudalle he, qu'es muy fuerte;

arqueamos con la Muerte,

¡ay, que me entalló una nalga!

VIEJO

¡Aquí, aquí, fieles christianos,

a esta lucha que tenemos!

¡Aquí, aquí!, no descuidemos

ni la soltemos de manos,

que los braços soberanos

ya domaron a esta yerta:

no mata sin quedar muerta,

y los buenos, muy ufanos,

(Cayeron el Viejo y la Muerte juntos. No paresçen más. Queda diziendo el Pastor:)

PASTOR

De ambos hu la caída,

ay, ay, ay, ay,

¡y déxeme agora a mí!

Ella vençe y es vencida,

él murió para esta vida:

no le dolrá más la potra,

y ella para en la otra

queda muerta y consumida.

¡Ha la gala, gala honrada
de los huertes albañiles!
También luchan los gentiles
con esta hija de nada.

Vida es harto trabajada
la que bive nuestro vando,
pero ansinas, trabajando,
se gana lla descansada.

Cierto está que es provechosa
este arte de edificar
para el mundo conservar,
necesaria y muy honrosa.

Yo creo que no ay otra cosa
en todos nuestros servicios
que honre más que hedificios
a la gente valerosa.

Tempros, casas y ciudades,
torres, villas y castillos,
puentes y mil caramillos
que hazen comunidades:

no quedan frailes ni abades
ni legos que no se esmeren
en fabricar lo que quieren
para sus auturidades.

Es arte de gran esmero,
no se tenga por ruin
por aver sido Caín
el que hedificó primero;

porque, en fin, Dios verdadero
nos muestra mill bienes cralos
por manos de algunos malos,
como hizo en el madero.

Villancico

La vida nos da la muerte,

y por eso quien la olvida
tiene olvido de la vida.

Copla

El que la vida nos dio
por darla tomó la muerte,
por eso el hombre despierte
a morir por quien murió.

Quien la muerte aborreció,
pues con ella Dios combida,
tiene olvido de la vida.

La vida nos da la muerte,
y por eso quien la olvida
tiene olvido de la vida.

FIN